

El patrimonio arqueológico de A Coruña y su aprovechamiento turístico¹

Archaeological heritage in A Coruña and its tourist promotion

Elena Martín-Cancela²

Resumen

Se presenta un recorrido histórico de los primeros asentamientos y habitantes de la actual A Coruña y cómo el turista que llega a la ciudad puede conocer su historia a través de los legados de esos primeros pobladores.

Palabras clave: Turismo, patrimonio arqueológico, aprovechamiento turístico, romanización, Torre de Hércules.

Abstract

We present in this paper a reflection on the first settlements and inhabitants of the present A Coruña, and how tourists and visitors can discover its history through the different remains of those first settlers.

Keywords: Tourism, archaeological heritage, tourist promotion, Romanization, Hercules Tower.

Introducción

Para conocer y entender, y sobre todo para poder divulgar la riqueza patrimonial de cualquier lugar, y convertirla en uno de sus principales recursos turísticos, se hace necesario primero conocer la historia del mismo: cuándo, quién y cómo llegaron civilizaciones anteriores a la ciudad y la convirtieron en hogar.

A Coruña es una ciudad en la que *a priori* el turista no encuentra numerosos restos arqueológicos como puedan ser teatros, foros o acueductos, tan comunes en otras ciudades del resto de la geografía española y europea. Tomemos como ejemplo Zaragoza con su foro, su teatro romano y su estructura urbanística

actual que aún recuerda a los primeros asentamientos romanos en la ciudad; o Cartagena, donde también el teatro y su museo arqueológico, junto con los conjuntos del Molinete o el Museo ARQVA de patrimonio subacuático son los principales lugares visitados por turistas; y ya fuera de nuestro país importantes destinos para turistas ávidos por conocer y enriquecerse con la historia de nuestro planeta como pueden ser Atenas con su imponente Acrópolis, siempre en transformación y modernización para las necesidades turísticas, o Roma con su mundialmente famoso Coliseo o incluso Petra en Jordania con su ciudad y necrópolis excavadas en la roca. Todas ellas son ciu-

1. Este artículo se presenta desde una perspectiva patrimonial aplicada al aprovechamiento turístico, por lo que no puede ser considerado un estudio de tipo arqueológico. Pretende ser así mismo punto de partida de la recopilación y análisis de los recursos y su aprovechamiento turístico de todo el patrimonio existente en la ciudad de A Coruña.

2 Profesora en la Escuela Universitaria de Turismo de la Universidad de A Coruña.

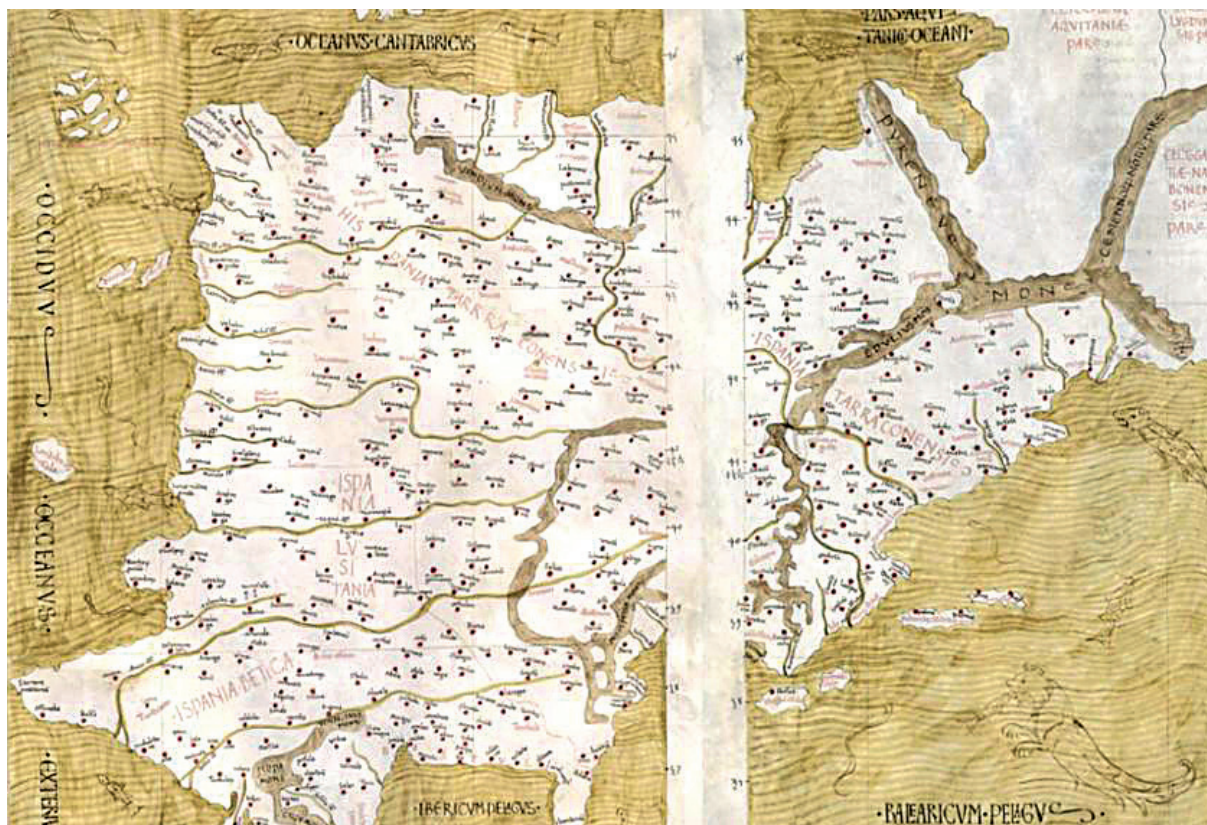


Figura 1. Imagen de la Cosmografía de Claudio Ptolomeo, de la Biblioteca Nacional, procedente del archivo del Centro de Interpretación y Atención a Visitantes de la Torre de Hércules.

dades que han servido no sólo de motor turístico para sus países, sino que también han sido explotadas en otros sectores más lúdicos como escenarios en películas o como lugar donde se desarrolla la trama de novelas.

Pero volvamos a la ciudad que da título a este artículo, A Coruña. Sin lugar a dudas la Torre de Hércules es el lugar más visitados por los turistas, y éste, además de ser símbolo de la ciudad, es también un buen reflejo del paso de los años, puesto que tan sólo con su propia historia podríamos llegar a conocer la de la ciudad. No obstante, los orígenes de esta ciudad costera se remontan a tiempos anteriores, al mundo celta. Cualquier lugar con estos orígenes cuenta además con un aura de leyendas y misticismo que les confieren un encanto único y especial, y que además las convierten en parte de un conjunto aún mayor, el de los pueblos celtas, que se extiende por todo el norte del continente Europeo.

Comenzábamos resaltando la importancia que tiene el conocer la historia de un lugar para poder entender y apreciar completamente las huellas en forma de restos patrimoniales que los anteriores habitantes del lugar construyeron y que se han mantenido con mayor o menor fortuna a lo largo de los siglos.

De los celtas a los romanos

A Coruña es indudablemente una ciudad de origen celta, situándose su origen, según algunos historiadores, en torno al año 700 a.C (Edad del Hierro).³ Las primeras alusiones a la ciudad son de geógrafos e historiadores clásicos como Estrabón, Plinio el Viejo y Pomponio Mela.

El geógrafo griego Estrabón escribió, en el tomo tercero de su obra *Geografía*, una descripción general de las costas atlánticas del Imperio Romano. En su obra refleja con detalle las costumbres de las tribus que habitaron el norte de la península, confiriéndoles a estos pobladores un estilo de vida muy alejado del que tenían el resto de pueblos de Hispania, ya muy romanizados. Habla de cincuenta tribus que habitan en la comarca entre el Tajo y los Ártabros (la costa norte), pueblos que según él seguían aferrándose a

3. Aunque se conservan restos de bronce de los primeros pobladores de la zona, este hecho no implica que estas tierras estuvieran ocupadas en época anterior a la Edad del Hierro, sino que está relacionado con el hecho de que los galaicos continuaran trabajando este metal hasta la llegada de Roma. Muchos de estos vestigios pueden encontrarse en el Museo Arqueológico e Histórico del castillo de San Antón en A Coruña.

sus culturas ancestrales. Estas tribus pertenecen a cuatro grupos de habitantes diferenciados: los lusitanos, los galaicos, los astures y los cántabros. A todos ellos los describe como «las tribus de la montaña que viven de manera sencilla, beben agua y duermen sobre el suelo desnudo.» Continúa en su obra relatando algunos de los rituales y costumbres:

Comen preferentemente carne de cabra; a sus dios de la guerra le sacrifican un macho cabrío y asimismo los prisioneros con sus caballos. Organizan sacrificios en masa (hecatombes) de toda especie, como los griegos. Les gustan también los desafíos [...]. En lugar de aceite usan manteca. [...] Para beber se sirven de vasijas de madera, como los celtas. Cuando están embriagados bailan una danza en círculo, al son de la flauta o el cuerno, durante la cual saltan y se arrodillan.

Continúa su descripción haciendo alusiones a lo poco civilizadas que están estas tribus, dejando claramente reflejada su herencia de pueblos celtas “más asalvajados”:

Los condenados a muerte son despeñados de lo alto de las rocas, y al parricida lo apedrean delante de la frontera del país. Tienen una sola mujer, como los griegos. A los enfermos los colocan junto a un camino, por si pasa alguien que entienda la enfermedad. Hasta el tiempo de Bruto usaban embarcaciones de piel a causa de las inundaciones y pantanos, así como también piraguas; pero actualmente son raros. Su sal es roja, pero se vuelve blanca triturándola. Esta es la vida de las tribus montañosas, entre las que comprendo los habitantes de la región nórdica: los galaicos, astures, cántabros, hasta los vascones y los Pirineos.

Si bien no pueden atribuirse los hechos que relata a todos los pueblos del Norte y Noroeste, sí deja ver que los considera pueblos primitivos con costumbres privativas de ciertas tribus, algunas podríamos fácilmente relacionarlas con costumbres de pueblos celtas, que aún permanecen arraigadas en la cultura de los pueblos del norte de la Península.

Acudiendo a las fuentes historiográficas de otros geógrafos de la época, nos encontramos con que todos ellos ubican estas tribus en una misma región geográfica. Todos coinciden en la denominación de *Portus Magnus Artabrorum* para delimitar la zona habitada por los ártabros, lo que derivaría con el paso de los años en el topónimo actual de golfo Ártabro. Estas tierras son las que comprenden la zona de las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol; y este hecho se ve también respaldado por el geógrafo Ptolomeo, quien dice de los habitantes del lugar que «viven alrededor del promontorio Nerio los Ártabros.»



Figura 2. Ciudad romana de *Brigantium*, edificaciones, hallazgos y sistema viario. Fuente: PÉREZ LOSADA, F. (2004). Entre la ciudad y la aldea: Estudio arqueohistórico de los “aglomerados secundarios” romanos en Galicia, *Brigantium*, 13, A Coruña, Fig. 32.

A partir de estas fuentes encontramos diferentes teorías en cuanto a si la denominación hace referencia a un puerto en concreto o no, y si el origen de la actual ciudad de A Coruña estuvo en efecto en su ubicación actual o si tiene más bien que ver con la ciudad medieval actual de Betanzos. De cualquier modo hay dos hechos innegables: el primero es que Julio César llegó a estas tierras, a *Brigantium*, en la campaña del Noroeste (61-60 a.C),⁴ una vez que se estableció en la Península llegando a *Corduba*. El segundo que esas tierras a las que llegó están relacionadas con un faro, el *Farum Brigantium*.

Independientemente de este debate sobre la identificación de *Brigantium*, los hechos, según Dión Casio, fueron que al llegar César «los atemorizó y sometió por el rugido de la navegación, ya que nunca

4. No sería Julio César el primer romano en llegar a estas tierras, sino que las primeras campañas militares en la zona fueron las de Décimo Junio Bruto.

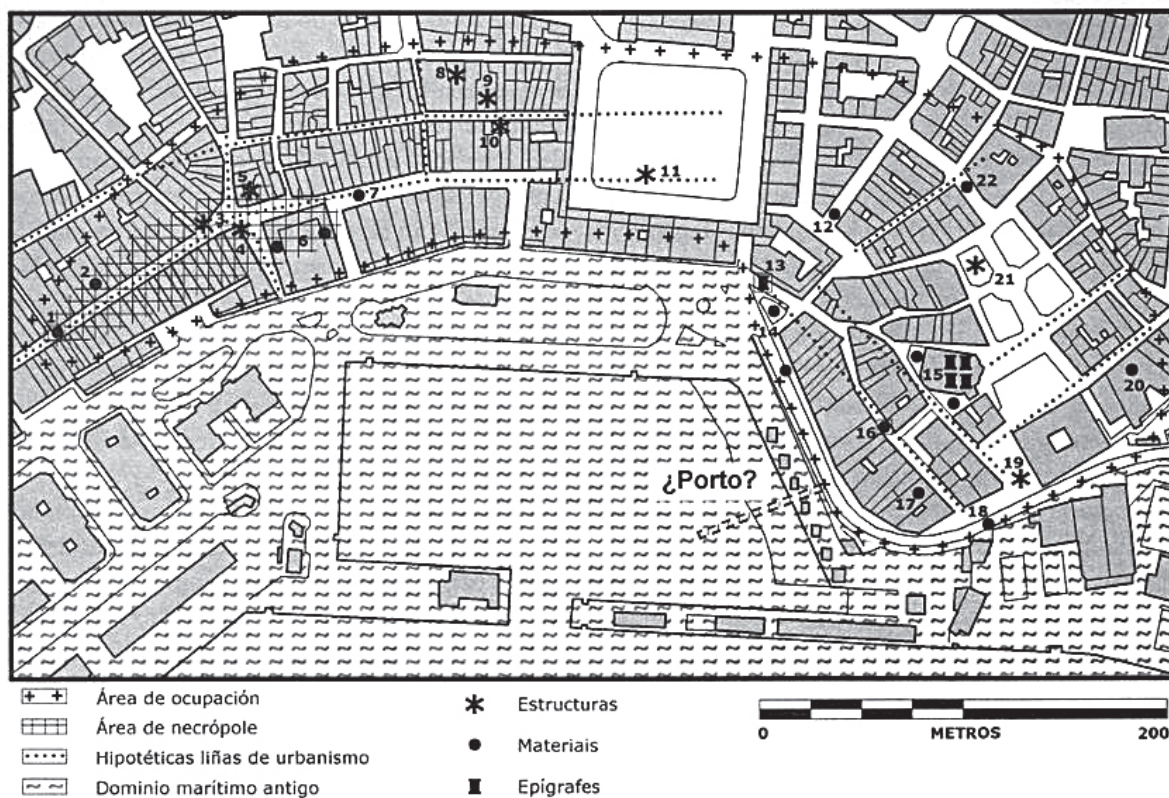


Figura 3. Zona de ocupación romana de *Brigantium* con las distribuciones de restos y posibles ejes urbanísticos antiguos. Fuente: PÉREZ LOSADA, F. (2004). Entre la ciudad y la aldea: Estudio arqueohistórico de los “aglomerados secundarios” romanos en Galicia, *Brigantium*, 13, A Coruña, Fig. 34.

antes habían visto una escuadra.» Es así como la civilización romana llega a tierras coruñesas, pero tengamos en cuenta que dicha presencia no puede ser entendida como la ocupación de un asentamiento reducido a la península coruñesa, sino que debemos tener en cuenta la denominación anteriormente mencionada de *Magnus Portu Artabrorum* para visualizar todas las tierras a las que llegaron.

Llegados a este punto no podemos pasar por alto el privilegiado y estratégico enclave de la ciudad de A Coruña. Su situación y su característica de ciudad marítima y costera han hecho que su historia siempre haya estado ligada al mar, que ha condicionado siempre la vida de aquellos que la habitaban.

Celtas y romanos llegaron a estas tierras y las ocuparon dejando tras de sí algunos de los vestigios que todavía se conservan en la actualidad. A Coruña (o *Brigantium*) era el final de una vía, (que en época romana constituye la principal salida al mar de la capital del conventus lucensis con conexión con la vía XX del Itinerario de Antonino), y la riqueza minera del país hacía de este lugar un punto habitual de recalado de comerciantes de la ruta atlántica que abastecía de metales a los grandes centros del Mediterráneo desde

épocas prehistóricas, siendo la ruta del estaño una de las más significativas del noroeste peninsular.

Teniendo en cuenta la geografía del golfo Ártabro, lleno de entradas y salientes rocosos, era necesario contar con ayuda desde tierra que pudiera guiar a las embarcaciones que se acercaran a sus costas para comerciar. Así es como se explica la construcción de la Torre de Hércules, ese gran faro de origen romano que se eleva para darle la bienvenida en la actualidad a aquellos que se aproximen por mar o por aire, que regala a los visitantes que llegan por tierra unas espectaculares vistas de la ciudad y su entorno desde lo alto de su construcción.

Hasta la llegada de los romanos, los habitantes de Galicia se asentaban en castros y tenían una notable uniformidad socioeconómica y cultural. La romanización supuso una nueva división administrativa que dividió el territorio en *conventus* primero que, lejos de suponer un abandono de los castros los fijaron y numerosos asentamientos se romanizaron, como fue el caso del Castro de Elviña, que estuvo ocupado desde el siglo I d.C. hasta el siglo VI, coincidiendo con la caída del Imperio Romano de Occidente. Durante estos siglos la actual ciudad de A Coruña continuó

con su importancia portuaria. Los romanos ocuparon el lado costero meridional, el mejor resguardado de los vientos y de los embates del mar, además de ser el que más horas de luz y calor recibía. Esta zona es en la que actualmente encontramos la Dársena de la Marina, el barrio de la Pescadería, la plaza de María Pita, la calle Real y la Ciudad Vieja. A pesar de esta ocupación, referenciada en fuentes escritas y epigráficas, el turista que se acerca a la ciudad actual poco o nada puede admirar de estas construcciones, ni tan siquiera el puerto romano, seguramente un fondeadero, si bien la historiografía y la labor de arqueología urbana llevada a cabo en la ciudad han supuesto una importante fuente de conocimiento para poder reconstruir el posible trazado de la ciudad romana.

Decadencia y resurgimiento de la ciudad

Poco se puede encontrar en la historiografía acerca de los años que siguieron a la ocupación romana de A Coruña. Existe no obstante una fuente, la primera versión de la *Crónica de Alfonso III*, la *Crónica Rotense*,⁵ que recoge las primeras incursiones musulmanas en Galicia.

En la era 795 (año 757), tras el fallecimiento de Alfonso, le sucedió en el reino su hijo Fruela. [...] Tuvo un combate con la hueste cordobesa en el lugar de Pontubio, en la provincia de Galicia, y allí aniquiló a 54.000 musulmanes; y cogió vivo al general de la caballería, llamado Aumar, y en el propio lugar lo decapitó. [...] A los pueblos de Galicia que contra él se rebelaron los venció, y sometió a toda la provincia a fuerte devastación. Por lo demás, en tiempo de éste se pobló Galicia hasta el río Miño. [...]

En el año trigésimo de su reinado entraron (año 821, sic fue en el 823) en Galicia dos ejércitos de musulmanes; [...] en su tiempo un hombre llamado Mahamud, ciudadano de Mérida y muladí de cuna, se rebeló contra el rey Abderramán, y dirigió muchos ataques contra él y puso en fuga a sus ejércitos. Cuando ya no pudo habitar en aquella tierra, se dirigió al rey Alfonso, y el rey lo acogió con honores. Y él estuvo habitando en Galicia durante siete años con todo su séquito.[...].

Apenas quedan vestigios de aquellas incursiones y se desconoce la magnitud de esta presencia musulmana en A Coruña.

Poco después de la invasión musulmana de la Península, A Coruña sufrió una serie de invasiones normandas durante los siglos IX y X. Estos ataques a la ciudad sí han quedado reflejados en la historiografía, en la *Crónica Rotense*:

En la era 881 (año 843, sic falleció en el 842), tras la muerte de Alfonso, es elegido Ramiro, hijo del príncipe Bermudo. [...] Por el mismo tiempo el pueblo de los normandos, antes desconocido para nosotros —un pueblo pagano e infinitamente cruel—, vino con una armada a nuestras tierras. Ante su llegada, el ya dicho rey Ramiro congregó un gran ejército, y en el lugar que se llama Faro de Brigancio les plantó batalla; allí dio muerte a gran cantidad de ellos y sus naves las aniquiló por el fuego.

Por fortuna para la ciudad, los continuos ataques normandos que se sucedieron durante esos siglos, se dieron principalmente en las Rías Baixas, pero ello no persuadió a los habitantes de la población de *Brigantium*, quienes comenzaron a replegarse hacia el interior, hacia la zona de O Burgo, para guardarse de los enemigos.

Quedó pues la ubicación de la actual ciudad de A Coruña abandonada durante casi un siglo, pero en el siglo XII se retomó la actividad en la zona y la ciudad de A Coruña comenzó su recuperación de la mano de Alfonso IX. Concretamente, en 1208, comienza la refundación de la ciudad como villa de realengo, se cambia el topónimo de la ciudad por el de *Crunia* y se crea el ayuntamiento para poder así obtener el título de ciudad. Comienza en ese momento la A Coruña de carácter más abierto como correspondía a su condición, alejada de la dependencia de la Iglesia y la Nobleza, al tratarse de fundación real.

Se suceden años de desarrollo para *Crunia*, durante los cuales su puerto recupera la importancia y actividad del pasado. Se establece una línea, que puede considerarse en cierto modo regular, con el puerto británico de Bristol, al tiempo que Alfonso X le otorga a la ciudad el privilegio del comercio de la sal en 1255. La ciudad crece y se reocupa el istmo, donde se establecen gremios de mareantes.

A partir de ese momento el puerto, junto con la actividad comercial e industrial, pasan a ser los motores del desarrollo de la ciudad, que no dejará de crecer hasta nuestros días.

De aquel resurgimiento de la ciudad sí podemos encontrar numerosos vestigios y monumentos que cuentan al turista esa parte de la historia más reciente de la ciudad.

Recursos turísticos

Pero, ¿dónde podemos entonces encontrar en la ciudad las huellas de aquellos primeros pobladores? ¿Dónde puede el turista revivir los primeros años de la ciudad?

No existe turista que se acerque a A Coruña que no sienta interés por conocer su símbolo más internacional, la Torre de Hércules, Patrimonio de la Humanidad.

5. Puede consultarse el texto original, así como una traducción del mismo en www.condadodecastilla.es/cultura-sociedad/fuentes-historicas/cronica-rotense/



Figura 4. Enclave y aspecto actual de la Torre de Hércules. Foto E. Martín-Cancela.

dad desde 2009 y el único faro de época romana, aunque transformado con el tiempo, aun en funcionamiento. Este es sin duda uno de los atractivos turísticos más visitados de la ciudad, pero no es el único que nos cuenta parte de esa historia de primeros habitantes de la ciudad. A menudo el visitante se sorprende por el aspecto externo que luce la Torre en la actualidad, pero una vez que se acerca a la entrada y queda maravillado por la grandiosidad de la construcción, descubre al entrar en ella la importancia y relevancia real de este símbolo de la ciudad. En su interior se conservan aún restos del faro romano original, y existe también un centro de visitantes donde poder observar las distintas etapas reconstructivas por las que ha pasado a lo largo de los años.

La Torre de Hércules además guarda una grata sorpresa para aquellos que se animen a subir sus 234 escalones y lleguen a lo más alto: desde allí, en días despejados, uno puede observar la ciudad actual de A Coruña, pudiendo divisar las diferentes zonas y cómo ha ido creciendo, pero además también contemplará la inmensidad del océano que se extiende ante ella y que ha sido testigo de tantos y tantos años de historia.

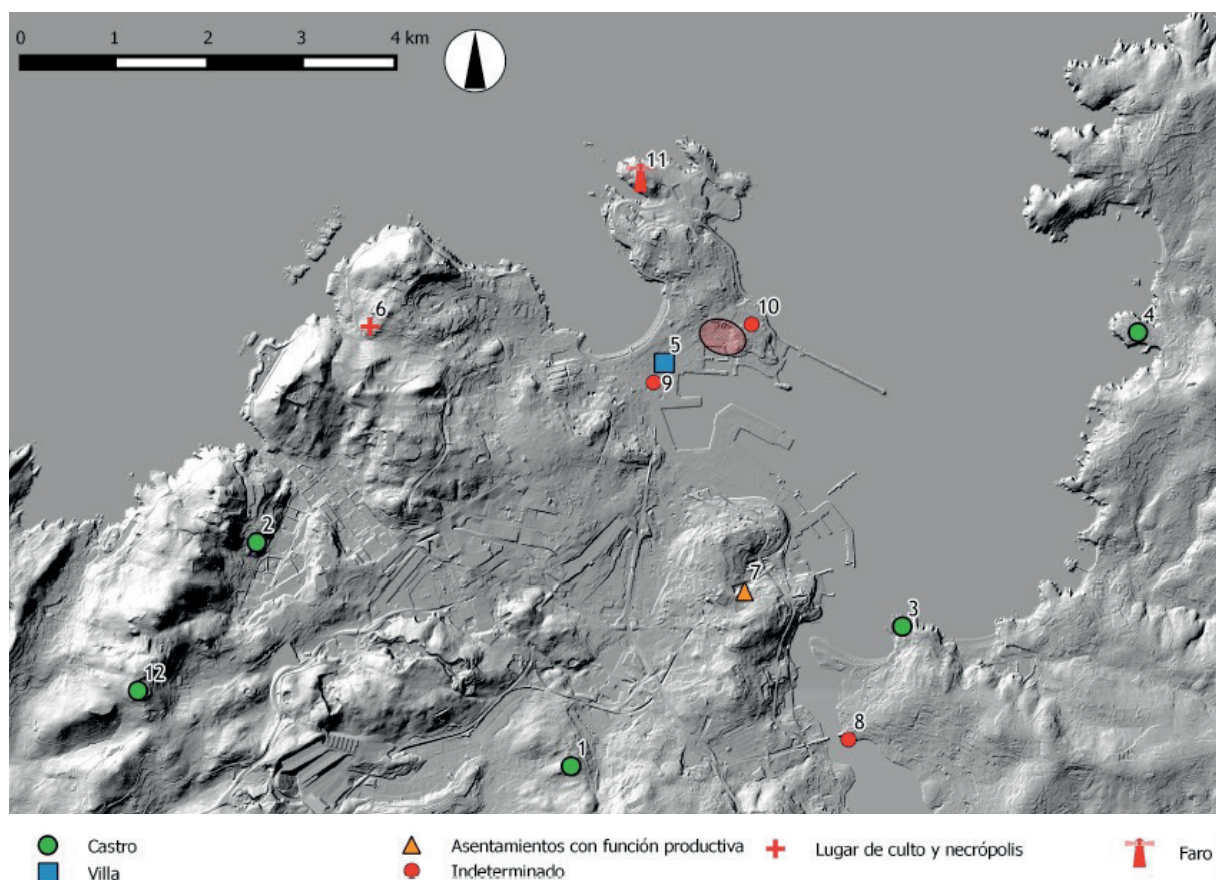
El otro gran enclave que nos sumerge de lleno en aquellos tiempos pasados es el castro de Elviña. Este recinto de más de 4 hectáreas y delimitado por murallas es uno de los más grandes de la Galicia septentrional. En él el turista puede contemplar las diferentes construcciones que, desde la primera excavación

en 1947, se han ido identificando y estudiando. Este yacimiento se caracteriza por la presencia de recintos concéntricos, una entrada en cuesta flanqueada por dos torres y tres recintos diferentes amurallados. Si sus campañas de excavaciones antiguas pueden considerarse modélicas, no ocurre lo mismo con las actuaciones más recientes, en especial la pretendida restauración.

El tercer lugar donde el visitante a A Coruña puede deleitarse con vestigios del pasado es el Museo Arqueológico del castillo de San Antón. En esta construcción, que también posee su propia historia y ha sido testigo de otros acontecimientos históricos posteriores de la ciudad, se exhiben diversas piezas halladas en las excavaciones del castro de Elviña, por ejemplo la primera pieza de oro que se recuperó en aquella campaña en 1947, o el posterior hallazgo, conocido como “Tesoro de Elviña”, que consta de una diadema-cinto, una gargantilla y un collar.

No obstante, y a pesar de la rica historia de ocupaciones que hemos presentado, muchos de los restos de esas primeras épocas, si bien han sido identificados y en algunos casos excavados parcial o totalmente, permanecen aún bajo las actuales calles de la ciudad (o fueron destruidos durante el periodo de especulación inmobiliaria) y no es fácil dar con ellos,⁶

6. En la figura 5 se muestra la localización de los diferentes lugares en donde se han identificado restos pertenecientes a los orígenes de la ciudad en época romana.



Asentamientos indígenas romanizados:		
Castro de Elviña	Castro romanizado (Ss. I-VI d.C.)	Nº 1
Castro de Nostián	Materiales constructivos romanos en las inmediaciones	Nº 2
Castro de Santa Cristina	Materiales constructivos romanos en las inmediaciones	Nº 3
Castro del Morro de Canido	Restos estructurales y materiales constructivos romanos en la inmediaciones	Nº 4
Castro de Pastoriza	Restos estructurales y materiales constructivos romanos en la inmediaciones	Nº 12
Villa:		
Cantón Grande	Villa romana (Ss. I-VII d.C.)	Nº 5
Lugar de culto y necrópolis:		
Igrexa vella/ O Portiño	Tumbas de tégula y ladrillo y posible iglesia "paleorristiana" (S. VII d.C.)	Nº 6
Asentamientos con función productiva:		
Yacimiento romano de Eirís	Conchero y Materiales constructivos y cerámicos en las inmediaciones	Nº 7
Asentamientos indeterminados:		
Restos romanos de o Pasaxe	Materiales constructivos romanos en las inmediaciones	Nº 8
Restos romanos de la Rosaleda	Materiales constructivos romanos en las inmediaciones	Nº 9
Restos romanos de la Maestranza	Materiales cerámicos y constructivos romanos en las inmediaciones	Nº 10
Restos romanos Torre de Hércules	Materiales cerámicos y constructivos romanos en las inmediaciones	Nº 11

Figura 5. Ubicación de los yacimientos de época romana excavados o identificados en la ciudad. Fuente: FERNÁNDEZ ABE-LLA, D. y CARLSSON-BRANDT FONTAN, E. (2017). Más allá de Brigantium. Ocupación periurbana en época romana, en *IV Jornadas Internacionales, Evolución de los espacios urbanos y sus territorios en el noroeste de la península Ibérica*, Universidad de Santiago de Compostela.

pero sí podemos encontrar otros recuerdos de aquellos pobladores, recuerdos menos tangibles, pero que sin duda aluden a ellos. Nos referimos a los nombres de las calles que forman la ciudad vieja y que recuerdan a los antiguos gremios que aquí surgieron, calles como Herrerías, Zapatería, Cortaduría o Tinajas.

Más allá de estos lugares, poco más encontrará el turista que le lleve a las primeras épocas de celtas, fenicios y romanos, pero sí que podrá sin duda adentrarse en la historia más reciente de la ciudad, la historia de las batallas entre franceses e ingleses como la de Elviña en 1809 que acabó con la muerte de Sir John Moore, cuyos restos reposan en el Jardín de San Carlos.

No es casual esta alusión al Jardín, y es que desde su mirador, y tras conocer los primeros asentamientos de la ciudad, el turista puede asomarse y más allá de los barcos, más allá del depósito de carbón y de los cruceros que recalán en el puerto, si uno conoce suficientemente la historia de la ciudad y recurre a su imaginación, podrá contemplar lo que un día fue el *Magnus Portus Artabrorum*, así denominado por los autores clásicos, aquel puerto romano que junto con el faro y sus pobladores hicieron de A Coruña la ciudad que es hoy.

Bibliografía

- BALIL, A. (1974): De Nuevo sobre Galicia y sus relaciones marítimas durante la época imperial romana, en *Actas do III Congreso nacional de Arqueología*, Porto, I, 211-221.
- BELLO DIÉGUEZ, J. M.^a (1991): "La Coruña romana". Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, 73-114.
- BELLO DIÉGUEZ, J. M.^a (1995). *Historia de La Coruña*. Vía Láctea, A Coruña.
- BELLO DIÉGUEZ, J. M.^a (2009): "Brigantium" y su faro: contextos arqueológicos en la ciudad de A Coruña. *Brigantium: Boletín do Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, 20, 41-66.
- BELLO, J. M.^a y GONZÁLEZ AFUERA, B. (2008): "Elviña, yacimiento abierto. Investigación e intervenciones arqueológicas en el castro de Elviña (A Coruña): estado de la cuestión", *Fervedes*, 5, 229-238.
- CABALLERO, R. y LATORRE, P. (1998): El faro de La Coruña, llamado la Torre de Hércules, *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 505-510.
- CALO LOURIDO, F. (1993): *A cultura castrexa*. A Nosa Terra, Vigo.
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. y CARLSSON-BRANDT FONTAN, E. (2017): Más allá de *Brigantium*. Ocupación periurbana en época romana, en *IV Jornadas Internacionales, Evolución de los espacios urbanos y sus territorios en el noroeste de la península Ibérica*, Universidad de Santiago de Compostela.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1999): *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación l estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Foro, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2013): "Oceanus Hispanus. Navegación y comercio a orillas del Atlántico en época romana". En MORAIS, R., GRANJA, H. y MORILLO, A. (eds.), *O Irado Mar Atlántico. O naufragio bético augustano de Esposende (norte de Portugal)*, Universidade de Coimbra-Universidades de Porto, Braga, 57-97.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1955): *La España del siglo primero de nuestra Era según P. Mela y C. Plinio*. Madrid.
- GIL FERNÁNDEZ, J. (ed.) (1985). *Crónicas asturianas*, 151-188. Universida de Oviedo, Oviedo.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2006/07): *Galaicos. Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C. - 50 d.C.)*, *Brigantium*, 18, Museo Arqueológico e Histórico da Coruña, A Coruña.
- HAUSCHILD, TH. (1976): Der römische Leuchtturm von la Coruña (Torre de Hércules). Probleme seiner Rekonstruktion, *MDAI (M)* 17, 238-257.
- HAUSCHILD, TH. (1993): *Hispania Antiqua. Denkmäler der Römerzeit*. Mainz.
- HUBERT, H. (1989): *Los Celtas y la civilización céltica*. Akal Universitaria.
- HUTTER, S. (1973): *Der römischer Leuchtturm von La Coruña*. Mainz.
- LÓPEZ PÉREZ, M.C. (2004): El comercio de la terra sigillata en la provincia de A Coruña, *Brigantium*, 6. A Coruña.
- NAVEIRO LÓPEZ, J.L. (1991): *El comercio antiguo en el Noroeste peninsular*, Monografías Urxentes do Museo, 5, Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña, A Coruña.
- (1994): *El golfo Ártabro. Arqueología e historia del gran puerto de los Galaicos Lucenses*.
- (2012): *Arqueología urbana en A Coruña y definición del asentamiento romano*.
- PARCERO OUBIÑA, C., AYÁN, X., FÁBREGA ÁLVAREZ, P. Y TEIRA BRIÓN, A. (2007): Arqueología, paisaje y sociedad, en GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (Coord.), *Los pueblos de la Galicia céltica*, Universidade de A Coruña, Madrid, 131-258.
- PÉREZ LOSADA, F. (2004): Entre la ciudad y la aldea: Estudio arqueohistórico de los "aglomerados secundarios" romanos en Galicia, *Brigantium*, 13, Boletín del Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, A Coruña.
- PÉREZ, C.L. (2008): Brigantium como centro de consumo de terra sigillata. *Fervedes: Revista de investigación*, (5), 397-403.
- SASTRE PRATS, I. (2004): Los procesos de la complejidad social en el Noroeste Peninsular: Arqueología y fuentes literarias, *Trabajos de Prehistoria*, 61, 2, 99-110.
- TRANOY, A. (1992): "Permanences indigènes et romanisation en Galice". *Actas do I Congreso Internacional da Cultura Galega* (Santiago de Compostela). Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Xuventude, 77-80.
- UNTERMANN J. (1965): *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Volumen 7. CSIC, Madrid.